

Descubro y sigo a mi amigo Jesús 2

EUCARISTÍA

DIDIPAC - Diócesis de Saltillo



Guía del catequista





PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN RENOVADA DE LOS LIBROS PARA LA CATEQUESIS ESCOLARIZADA

Antes que nada, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las hermanas y a todos los hermanos catequistas que han respondido al llamado de participar en la catequesis de las niñas, los niños, de las y los adolescentes.

El Concilio Vaticano II, en su Decreto *Christus Dominus*¹⁴, nos dice que “ la catequesis intenta que la fe, iluminada por la enseñanza, se haga viva, explícita y activa en la vida de los hombres”.

Por tal motivo, se ha buscado renovar la serie de los libros de catequesis, que comprende los cuadernos para la niña y el niño, la y el adolescente, y el texto para la y el catequista, que se utilizan dentro del proceso escolarizado que tiene la Diócesis de Saltillo. La renovación de los textos tiene como principal objetivo actualizar nuestro proceso catequético de las niñas, los niños, las y los adolescentes, con el Plan Diocesano de Renovación Pastoral, que en este momento está ya en su tercer año de programación pastoral, después de haber preparado dicho Plan durante ocho años para llegar a establecer un diagnóstico de la realidad que vivimos dentro de la Diócesis y de la situación sociopolítica, socioeconómica, sociocultural y socioreligiosa que caracteriza a nuestra región. Dicho Diagnóstico nos plantea desafíos a los que debemos responder en estos momentos de la vida de la Iglesia y del mundo que nos rodea. Por ello se ha considerado necesario renovar nuestra catequesis para las y los niños, las y los adolescentes.

El proceso educativo de la catequesis escolarizada comienza desde el jardín de niños, sigue con el primero, segundo y tercer año de Primaria, que constituyen la preparación para que la niña y el niño realicen su encuentro con Jesús Eucaristía, por medio de la celebración de la Primera Comuni3n. Después, durante otros tres años, que incluyen el paso de la infancia a la pubertad, las alumnas y los alumnos profundizan en el conocimiento de nuestra fe, para llegar al cuarto año en el que, ya como adolescentes, reciben el sacramento de la Confirmaci3n.

La metodología pedag3gica que se ha tomado es la de ver, juzgar y actuar; esquema que ayuda a llevar un orden com3n en las lecciones que se ofrecen a trav3s de todos los Centros de catequesis y durante los ocho años que abarca la catequesis escolarizada. En este periodo de la vida de la niña y del niño, de la adolescente y el adolescente, la Diócesis se compromete con ellas y ellos para proporcionarles, de la manera más adecuada, su educaci3n en la fe.

La temática del plan catequético para este periodo de la vida de las y los bautizados de la Diócesis, se propone ayudarles a unir la fe con su vida. Intentamos ayudarles a dar respuestas, desde la fe, a su vida en la familia, en la Iglesia y en el contorno social con el que interactúa su situaci3n personal y comunitaria. De acuerdo a su edad, empezamos a crear conciencia en ellas y ellos de la problemática de la realidad que hemos identificado y expresado en el Diagnóstico, tanto de la vida de nuestra Diócesis, como de la sociedad en la que vivimos. El Plan Diocesano de Renovaci3n Pastoral, con sus programas de acci3n pastoral elaborados por cada una de las Comisiones Diocesanas de Pastoral y de los respectivos Equipos Parroquiales, intenta dar una respuesta evangelizadora a esa realidad.

Por medio de la Catequesis, mediante una pedagogía acorde a su edad, se pondrá a las niñas y los niños, a las adolescentes y a los adolescentes, en contacto con la vida de la Diócesis y con las situaciones sociales que exigen una respuesta de parte de las discípulas y los discípulos de Jesús. Queremos que a través de una catequesis bien orientada, lleguen a poseer una noción adecuada de la Iglesia, que está en las manos de Cristo como instrumento de salvación para el mundo entero.

Para que esa salvación se realice, debemos colaborar las y los bautizados, a través de las distintas vocaciones en las que se despliega la vida cristiana de la Iglesia, que ha sido puesta por Dios en el mundo, al servicio de toda la humanidad. Como laicas y laicos, para santificar las estructuras de la sociedad; como personas que viven en el Matrimonio, para cultivar los dones que cada quien recibe de parte de Dios, y hacerlos crecer hasta que den fruto abundante en el mundo; como miembros de la vida consagrada, para animar a todos los miembros de la Iglesia a aspirar y llegar a la santidad. Y en el sacerdocio ministerial, puestos al servicio de la Iglesia para mantenerla unida por medio de la Palabra de Dios y la gracia divina, para que sea sacramento de la comunión de los hombres y las mujeres con Dios, y de los hombres y las mujeres entre sí en Dios, por medio de la fuerza de su amor.

También, a través de la catequesis, las niñas, los niños, las y los adolescentes, serán llevadas y llevados paulatinamente a entender los desafíos que el mundo de hoy pone a las y los cristianos en asuntos como: la promoción de la dignidad humana y el respeto a los derechos fundamentales de la persona; el cuidado de la naturaleza, la equidad de género y el manejo correcto de la sexualidad humana, así como en las responsabilidades ciudadanas y con la democracia.

Consideramos que es, para nosotras y nosotros, un grave compromiso llevar a las nuevas generaciones por los caminos de la paz y la justicia; formarles para que sean sensibles, generosas y generosos con las personas que más sufren, especialmente con los pobres. Que lleven en la propia vida el mensaje y el testimonio del Evangelio.

Que nuestro Dios, dador de todo bien, con la intercesión de Santa María de Guadalupe, les sostenga con buen ánimo y les ilumine en la misión que les ha encomendado. Que caminemos unidas y unidos por la fe, la esperanza y la caridad, como colaboradoras y colaboradores del Señor Jesús, y contribuyamos a que acontezca intensamente el reino de Dios en la sociedad.

Dado en Saltillo, Coahuila, a los quince días del mes de agosto de 2013, solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

+ Fray Raúl Vera López, O.P.
Obispo de Saltillo

¿QUÉ NOS DICE JESÚS?



El Bautismo es el sacramento que nos inicia a la vida cristiana.

- Jesús nos habla y nos anima a vivir en plenitud el Bautismo, recibido en los primeros meses de nuestra vida.
- Nuestros padres son los primeros catequistas, que nos llevan a descubrir a Dios hablándonos de él, y con su comportamiento nos ayudan a crecer en la fe.
- Somos hijos de Dios por el Bautismo, nos vemos en relación con todo lo que influye en nuestro propio desarrollo y realización: nuestra familia, nuestra escuela, nuestra comunidad y aquello que recibimos por los medios de comunicación.
- El amor en una familia y la amistad con mis compañeros son signos de un verdadero encuentro con Jesús Eucaristía.

Por mi Bautismo, pertenezco a Cristo

Objetivo

- Que el niño comprenda que, por el Bautismo, Dios lo hace su hijo y se convierte en miembro de la Iglesia, para que viva en comunión con sus hermanos.

Actitudes

- El Bautismo nos pide tener fe y vivirla en el amor, el perdón y la fraternidad.

NUESTRA VIDA

- El catequista hará la dinámica “lluvia de ideas”. Comentarán los datos que tienen los niños sobre el sacramento del Bautismo, así como el significado del cirio pascual, vestimenta blanca, agua, palabras que dice el sacerdote.
- Los niños anotarán en su libro de trabajo los nombres de algunos elementos utilizados en el sacramento.

MENSAJE CRISTIANO

El que crea, se salvará

Jesús dijo a los discípulos:

–Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea se condenará.

Marcos 16,15-16

Reflexión

- Por los sacramentos participamos de la naturaleza divina, recibimos la gracia de Cristo como don. Por el Bautismo nacemos a la vida del espíritu.
- “Bautizar” es una palabra de origen griego, significa “sumergir en agua”. Es decir, emerger del agua como criatura nueva.
- El Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, es la puerta de acceso a los otros sacramentos.
- Por el Bautismo somos liberados del pecado, regenerados como hijo de Dios e incorporados a su Iglesia. Es el sacramento del nuevo nacimiento por el agua y por la palabra.
- El Bautismo es el más bello y magnífico de los dones de Dios. Lo llamamos **don** porque nos es conferido sin aportar nada; **gracia** porque nos es dada por Dios. **Bautismo** porque el pecado es sepultado en el agua. **Unción** porque es sagrado y real. **Iluminación** porque es luz resplandeciente.
- Cuando nos bautizan recibimos al Espíritu Santo en nuestro corazón, que nos invita a vivir como sus hijos de Dios: “Ustedes son mis hijos en quienes tengo puesta mi confianza”.
- Por el Bautismo formamos parte de la Iglesia, la familia de los bautizados.
- El catequista muestra la imagen de una iglesia a los niños. Luego les pregunta:
 - ¿Qué vemos en esta imagen? ¿A qué hace referencia?
- La Iglesia nos recibe, nos cuida, nos protege y nos ayuda a vivir como Jesús nos enseña.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- ~ El catequista llevará un cirio pascual para encenderlo en el momento de la oración. También puede pedir a los niños que cada uno lleve una pequeña vela para esta sesión.
- ~ Harán todos juntos la siguiente oración:

Jesús, gracias por quedarte conmigo. Te pido que siempre seas mi amigo.
Estoy muy feliz de pertenecer a tu familia. Que el Espíritu Santo me ilumine
y me fortalezca, porque quiero ser un buen hijo de Dios. Amén.

Canto

Jesús mi amigo

Jesús, Jesús mi amigo,
estás conmigo
desde que el cielo se abrió para mí,
en mi Bautismo.

Dejad que los niños, vengan a mí,
dice el Señor.
Sellando mi alma con su amor,
para siempre suyo soy.

Me hundo en el agua del perdón
y renazco para Dios.
En la cruz de salvación
inició mi resurrección.

Jesús, Jesús mi amigo...

En mi Bautismo, unido a su cuerpo,
miembro soy
de la Iglesia en comunión.
Seré una ofrenda viva de amor
para quererte aun más, Señor.

Espíritu santificador
vives en mi corazón.
No lo dejes nunca por favor,
que ya soy hijo de Dios.

Jesús, Jesús mi amigo...

Compromiso

- ~ El catequista instará al niño a que responda cómo cree que debe comportarse en la vida diaria un buen hijo, un buen hermano. Que no olvide que un niño bautizado, hijo de Dios, debe tener acciones y actitudes que expresen valores evangélicos.
- ~ En el espacio que tienen en su libro escribirán una lista de acciones o actitudes que ellos tienen y que son reflejo de un buen hijo de Dios.

Memorización

- El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea se condenará.

(Marcos 16,16)

Actividades

- ✎ Unen cada elemento que se ocupa en el Bautismo con su significado.
 - Padres y padrinos piden a Dios su protección sobre su hijo o ahijado. → **Señal de la cruz.**
 - Estamos llamados a ser luz para el mundo. → **Velas.**
 - Dios nos habla, nosotros lo escuchamos. → **Libro del ritual del Bautismo.**
 - Limpia y da vida. El Bautismo nos “limpia” de pecados y nos da una vida nueva. → **Agua.**
 - Muestra cómo se puede impregnar nuestra vida con la fuerza del Espíritu. → **Óleo.**

PARA HACER EN CASA

- ✎ Junto con sus papás, leen Mateo 5,13-16 y contestan las preguntas que están en la **página 33** de su libro:
 1. Los bautizados estamos llamados a ser...
 2. ¿Qué significa ser sal? ¿Qué “gusto” podemos darle al mundo?
 3. ¿Qué significa ser luz? ¿Cómo podemos ser luz para el mundo?
 4. ¿A mi edad, qué puedo hacer para darle sabor al mundo y así vivir mi Bautismo?

NOTAS

12

¡Ánimo! Soy yo

Objetivo

- Despertar en el niño la confianza en lo que nos dice Jesús, para que su fe sea firme y se dirija por su Palabra.

Actitudes

- Como los apóstoles, en Jesús podemos encontrar confianza, valentía, fortaleza, paciencia y fe.

NUESTRA VIDA

- ~ Platicar con los niños si alguno ha presenciado una tempestad o alguna tormenta.
 - ¿Qué sintieron, qué hicieron?
 - ¿Corrieron a esconderse o a resguardarse de la lluvia y del viento?
 - ¿La contemplaron muy tranquilos?

MENSAJE CRISTIANO**¡Ánimo! Soy yo**

Luego mandó a sus discípulos que subieran a la barca y se adelantaran a la otra orilla, en dirección a Betsaida, mientras él despedía a la gente. Cuando los despidió, se fue a la montaña para orar. Al anochecer, estaba la barca en medio del lago, y Jesús solo en tierra. Viéndolos cansados de remar, ya que el viento les era contrario, se les acercó antes de la madrugada caminando sobre el lago. Hizo además de pasar de largo, pero ellos, al verlo caminar sobre el lago, creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar. Porque todos lo habían visto y se habían asustado. Pero Jesús les habló inmediatamente y les dijo:

- ¡Ánimo! Soy yo. No teman.

Subió entonces con ellos a la barca y el viento amainó. Ellos quedaron más sorprendidos todavía ya que no habían entendido lo de los panes y su mente seguía cerrada.

Marcos 6,45-52

Reflexión

- Jesús es el Señor. En la Sagrada Escritura cuando a Jesús se le llama SEÑOR, significa que Jesús tiene poder sobre la enfermedad, la muerte, los demonios, el pecado y sobre la naturaleza como en éste caso, que con su poder calmó la tempestad y les dijo a sus discípulos: ¡Ánimo! Yo soy, no tengan miedo. (CEC 446-447)
- A veces en nuestra casa, en nuestra familia, tenemos problemas y dificultades y parece que en todo nos va mal, como si fuera una tempestad. Entonces es necesario creer en Jesús y llamarlo para que él esté con nosotros.
- En los momentos difíciles debemos decirle Jesús: *Tú lo puedes todo, ayúdanos.* Él, viendo nuestra fe y nuestro amor, nos ayudará a que todo se remedie.

- Jesús es nuestro amigo y nos ama y nos quiere mucho, por eso estando con él, nunca debemos tener miedo, sino confianza y paz. “Él es nuestra Paz” (Ef 2,14).
- En el texto bíblico que hemos leído, encontramos un panorama oscuro: el mar estaba encrespado y además soplaban un fuerte viento. ¿Quién no se asusta ante una situación de este tipo? Obviamente los apóstoles eran pescadores y, como tales, sabían cómo actuar. Pero ¿ver a alguien caminando sobre las aguas? ¿Quién está acostumbrado a ver semejante acto?
- Con razones fundadas podríamos decirle a Jesús: “¡Mira cómo está el mar! ¡Mira la oscuridad! Pero él nos responde: “¡No se asusten, no tengan miedo!”.
- Los cristianos también nos aventuramos en este mar inmenso de la vida. También se tambalea nuestra barca y la oscuridad nos asusta. Pero a pesar de la tormenta no hay que temer, porque Cristo es el capitán del barco. Confíemos en él con la esperanza de que llegaremos a tierra, sanos y salvos.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- De ser posible se hará una visita al sagrario. Si no, el catequista puede llevar un crucifijo o una imagen de Jesús.
- Realizan la siguiente oración. Es conveniente que el catequista lleve las peticiones escritas en papeletas para entregárselas a cada niño y así la lean en el momento correspondiente.

Catequista: Pidamos a Jesús se haga presente en los momentos difíciles de nuestra vida. A cada invocación respondemos: **¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!**

Niño 1: En el mar de nuestra existencia, cuando aparezcan las dificultades que nos causan miedo.

Todos: ¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!

Niño 2: En la enfermedad, en el desaliento, cuando las cosas no sean como lo esperamos.

Todos: ¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!

Niño 3: Cuando nuestra fe se oscurezca y aparezca la duda.

Todos: ¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!

Niño 4: Cuando la incomprensión y las dificultades aparezcan en nuestra vida.

Todos: ¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!

Niño 5: Cuando los enemigos y la violencia nos quieran dominar.

Todos: ¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!

Catequista: Agradecemos, Jesús, tu presencia. Siempre caminas con nosotros. Ayúdanos a vencer los temores que nos causan las contradicciones de nuestra vida.

Todos: **¡Ánimo, soy Jesús, tu amigo!**

Cristo está conmigo

Cristo está conmigo.
Junto a mí va el Señor,
me acompaña siempre
en mi vida hasta el fin.

Ya no temo, Señor, a la noche,
ya no temo, Señor, la oscuridad.
Porque brilla tu luz en las sombras,
ya no hay noche, tú eres luz.

Ya no temo, Señor, la tristeza,
ya no temo, Señor, la soledad.
Porque eres, Señor, mi alegría,
tengo siempre tu amistad.

Compromiso

- El catequista propondrá a los niños recordar que no deben temer a nada, pues Jesús siempre está con ellos. Les puede ayudar dándoles algunos ejemplos:
 - Cuando diga mentiras porque tengo miedo a decir la verdad, me dirá: *Ánimo, soy yo, no tengas miedo a decir la verdad, yo estoy contigo.*
 - Cuando tenga miedo a estar solo en algún lugar, pensaré que Jesús me dice: *Ánimo, soy yo, no tengas miedo.*
 - Cuando en mi casa o en la escuela suceda algo muy fuerte o muy serio o que estemos en una gran necesidad, les diré a todos: *Ánimo, no tengan miedo, Jesús está con nosotros y nos ayudará.*
 - Cuando mis amigos tengan miedo o se sientan temerosos de algo, les diré: *Ánimo, no tengan miedo, Jesús está con nosotros y nos ayudará.*
 - Cuando esté enfermo, me sienta triste y solo, pensaré: *Jesús está conmigo, no tendré miedo porque él me ama mucho, él es mi mejor amigo.*
- Que platicuen con algún niño para contarle que Jesús está siempre con él y quiere ser su amigo.

Memorización

- Jesús les habló inmediatamente y les dijo: *ánimo soy yo, no teman.*

(Marcos 6, 50)

Actividades

-  Escriben dentro de la imagen ¿Cuándo quieren que Jesús esté con ellos?
-  Con letras de revistas o periódico forman la siguiente frase en su libro de trabajo:

Jesús me ama y siempre está conmigo.
-  Platican con algún compañero una experiencia en la que hayan sentido miedo y si en ese momento sintieron la presencia de Jesús.

PARA HACER EN CASA

-  Pregunta a sus papás y hermanos si saben que Jesús está siempre con ellos para ayudarlos. Si la respuesta es “sí”, ¿cómo se enteraron? Anotan la respuesta en la **página 33** de su libro.

13

Ámense como yo los he amado

Objetivo

- Que el niño descubra el amor que Jesús le tiene, para que le corresponda con sus palabras y acciones.

Actitudes

- Al amarnos, Jesús nos da ejemplo de fraternidad, respeto, igualdad, disciplina y solidaridad.

NUESTRA VIDA

- El catequista invita a los niños a pensar qué función realizan en la familia: papá, mamá y los hermanos.
- Veremos que todos son importantes y necesarios para el bien de la familia.

MENSAJE CRISTIANO**Ámense los unos a los otros**

Hijos míos, ya no estaré con ustedes por mucho tiempo. Me buscarán, pero les digo ahora lo mismo que ya dije a los judíos: “Adonde yo voy, ustedes no pueden venir”. Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros. Como yo los he amado, así también ámense los unos a los otros. Por el amor que se tengan los unos a los otros reconocerán todos que son discípulos míos.

Juan 13,33-35

Reflexión

- Papá y mamá. Dentro de una familia ambos son importantes y necesarios, tienen una función valiosa dentro de la educación de los hijos, ya que corresponde a los dos esta tarea.
- A nosotros, como hijos, nos corresponde obedecerlos, amarlos y respetarlos.
- Dios nos creó, tanto a los hombres como a las mujeres, para ser felices viviendo en plenitud y en ayuda mutua. Todos somos hermanos y por ello hemos de respetarnos, amarnos y vivir unidos.
- Referencias: CEC 2333, 2334, 2335.

EXPRESIÓN DE LA FE**Celebración****Oración**

- El catequista prepara un altar formado por una mesa, un mantel, algunas flores y un crucifijo.
- Luego reparte una vela a cada niño.

- ~ Es conveniente que escriba cada petición en papeletas para entregarlas a los niños que las leerán con anticipación.
- ~ A cada petición responderemos: **Jesús, enséñanos a compartir lo que tenemos.**
 - Niño 1:** Jesús, aquí estamos todos reunidos. Tú quieres un mundo justo y hermoso, donde todos tengamos lo necesario.
 - Todos:** Jesús, enséñanos a compartir lo que tenemos.
 - Niño 2:** Jesús, que todos los niños del mundo puedan comer bien, ir a la escuela y que no se enfermen.
 - Todos:** Jesús, enséñanos a compartir lo que tenemos.
 - Niño 3:** Jesús, que todos compartamos lo que tenemos con los más necesitados.
 - Todos:** Jesús, enséñanos a compartir lo que tenemos.
- ~ Invitar a los niños y niñas a que agreguen otras peticiones.

Canto

Amar es entregarse

Amar es entregarse
olvidándose de sí,
buscando lo que al otro
pueda hacerle feliz. (2)

Qué lindo es vivir, para amar.
Qué grande es tener, para dar.

Dar alegría y felicidad,
darse uno mismo, eso es amar. (2)

Amar como a sí mismo
entregándose a los demás,
así no habrá egoísmo
que no pueda superar.

Compromiso

- ~ Motivar a los niños para que hagan un obsequio a sus papás o hermanos. No tiene que ser necesariamente algo comprado, puede ser una tarjeta, un abrazo, ayudarles en alguna tarea, una flor, etc.
- ~ Que piensen, también, en los niños más necesitados: ¿Qué podemos hacer por ellos? Por ejemplo: una reunión para compartir con ellos alimentos, juegos, juguetes, nuestro tiempo, nuestra alegría. Sería ideal que fijen fecha y lugar para la reunión.

Memorización

- Como yo los he amado, así también ámense los unos a los otros.
(Juan 13,33-34)

Actividades

-  Elaboran, en una cartulina, la silueta de quienes forman su familia. Para ello pueden utilizar papel crepé de colores, papel de china, pegamento, estambre, etc.
-  En el cartel escribirán las funciones que cada integrante desempeña en la familia. Los carteles serán expuestos en la siguiente sesión.

PARA HACER EN CASA

-  Decoran de forma creativa la frase que se encuentra en la **página 34** de su libro. Lo exhibirán en la siguiente sesión.

Sean como la sal

MARCOS 9,50

Objetivo

- Que el niño aprecie el buen sabor que tiene el mensaje de Jesús, y sepa que podemos ser sal y dar sazón a nuestra vida de cristianos.

Material

- Un cirio.
- Sal.
- Bolsas.
- Papeletas pequeñas.
- Una vela para cada niño.

Catequista: Nos hemos reunido aquí para celebrar juntos que somos seguidores de Jesús, queremos ser sal del mundo, aportar "sabor" a nuestra vida cotidiana, por eso iniciemos todos cantando:

🎵 Juntos cantando la alegría

Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor,
juntos cantando en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.

Somos la Iglesia peregrina que él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar;
entre cansancios y esperanzas hacia Dios,
nuestro amigo Jesús nos llevará.

La Palabra

Catequista: Preparémonos escuchando atentos la Palabra de Dios. Lectura del evangelio según **san Marcos (9,50)**:

Que no les falte la sal

Buena es la sal. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué le darán sabor? Que no les falte la sal y conserven la paz entre ustedes.

Guía para la reflexión

- La sal de la que habla Jesús es la riqueza, dones y creatividad de cada uno de nosotros. No debemos ser personas tristes, opacadas, sino personas vivas.
- A veces peleamos o discutimos, pero tenemos que procurar vivir fraternalmente, respetándonos y sirviéndonos unos a otros, así viviremos en paz y mejor.
- Jesús nos pide que seamos como la sal, es decir: portarnos siempre como buenos cristianos para que donde quiera que vayamos, seamos portadores de la paz y de la presencia de Dios.
- En el silencio de nuestro corazón, pensemos cuáles son los motivos de nuestras penas o tristezas. Y recordemos también cuando estamos alegres, tranquilos, contentos, jubilosos: es cuando estamos en paz.
- Meditemos:
 - ¿Cuándo hemos peleado con los demás?
 - ¿Cuándo hemos fallado a la verdad?

- ¿Cuándo hemos sido flojos?
- ¿Cuándo no hemos hecho bien las cosas?
- ¿Cuándo no obedecemos o respetamos a las personas mayores?

Renovación de las promesas bautismales

— El catequista coloca el cirio en un lugar central y lo enciende.

Catequista: Vamos a hacer la renovación de las promesas que nuestros papás y padrinos hicieron por nosotros el día de nuestro Bautismo. En ellas se comprometieron a renunciar al mal y a vivir unidos a Dios. Ahora pronunciaremos, conscientes y libres, lo que queremos prometer a Dios.

— Los niños encienden su vela en el cirio.

Catequista: Guiados por nuestra fe en Jesucristo y fortalecidos con la fuerza de su Espíritu, vamos a renovar las promesas de nuestro Bautismo como hijos de Dios. Les pregunto:

— ¿Renuncian al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Todos: Sí, renuncio.

— ¿Renuncian a todas las tentaciones del mal, para que no domine en nosotros el pecado?

Todos: Sí, renuncio.

— ¿Renuncian a Satanás, padre y príncipe del pecado?

Todos: Sí, renuncio.

— ¿Prometen seguir a Jesucristo cumpliendo sus mandamientos?

Todos: Sí, lo prometo.

— ¿Prometen hacer lo que Dios les pide?

Todos: Sí, prometo.

Todos: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración por los niños

Catequista: Hemos renovado nuestras promesas bautismales. Ahora pidamos al Espíritu Santo que nos ayude a mantenernos libres del pecado y a vivir como Jesús nos enseña. A las siguientes invocaciones respondemos: Te rogamos, óyenos.

Niño: Para que crezcamos en la vida nueva que recibimos en nuestro Bautismo.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Niña: Para que nos mantengamos constantes en el amor a Dios Padre.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Niño: Para que la fe se renueve con fuerza y progrese en el camino de Jesucristo.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Niña: Para que perseveremos en la asistencia a la catequesis y no demos marcha atrás en el afán de seguir a Jesús y vivir en amistad con él.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Niño: Para que lleguemos, animados por el Espíritu de Jesús, a participar del Pan de la Eucaristía.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Niña: Para que en todos se renueve la gracia del Bautismo.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Compromiso

- El catequista entregará a cada niño un poco de sal en una bolsita y una papeleta para que escriban un propósito para vivir como Jesús nos pide.
- Luego indica a los niños que coloquen su papeleta alrededor del cirio. Todos cantan:

Tu palabra me da vida

Tu Palabra me da vida,
confío en ti Señor.

Tu Palabra es eterna,
en ella esperaré.

Oración final

- Todos tomados de la mano haremos la siguiente oración:

Oración por la paz

Señor Jesús, tú eres nuestra Paz.

Mira nuestra Patria dañada por la violencia
y dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren.

Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernen.

Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos
y provocan sufrimiento y muerte.

Dales el don de la conversión.

Protege a las familias, a nuestros niños,
adolescentes y jóvenes, a nuestros pueblos
y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables, sepamos ser promotores de justicia
y de paz para que en ti, nuestro pueblo tenga vida digna.

Amén.

MI PRIMER ENCUENTRO CON JESÚS



En la liturgia, celebración de nuestra fe, Dios y el hombre buscan unirse cada vez más.

- Por la fe celebrada, nuestras vidas se convierten en parte del reino de Dios.
- Estamos invitados a vivir este encuentro amigable entre Dios y los hombres por medio de los sacramentos.
- En los sacramentos Dios, por medio de la Iglesia, nos purifica, fortalece, ilumina, escucha, perdona, alimenta y llama a una vocación específica.
- De manera especial, nos encontramos con Jesús en el sacramento de la Eucaristía, banquete del amor, de la vida compartida y de acción de gracias.

Los sacramentos: encuentro con Dios

Objetivo

- Que el niño descubra que los sacramentos son signos eficaces del amor de Dios para que los viva en plenitud.

Actitudes

- Para vivir los sacramentos necesitamos escucha, paciencia, amor e interés.

NUESTRA VIDA

- El catequista explica a los niños que, cotidianamente, estamos acostumbrados a reconocer signos.
- Los signos son objetos, fenómenos o acciones materiales que, por su naturaleza, representan o sustituyen a la realidad que representan; es decir, son indicio o "señal de algo".
- Los niños observan las ilustraciones que aparecen en su libro. El catequista les pide que compartan lo que cada una les significa.
 - Señal de stop: indica que hay que detenerse.
 - Señal de peligro de incendio: indica que en ese lugar hay material que puede incendiarse con facilidad.
 - Árbol navideño: refiere a la Navidad y a todo lo relacionado con ella.
- En la vida de fe, Jesús utiliza signos para mostrarnos su acción en nosotros, testimoniarnos su amor y comunicarnos la gracia (que es la vida de Dios en nuestra propia vida), su amistad y su presencia cercana.
- Preguntar a los niños qué otros signos conocen.

MENSAJE CRISTIANO

La gracia de Dios

Porque se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres.

Tito 2,11

Reflexión

- Dios, que conoce la naturaleza humana, quiso comunicar su gracia de manera sensible para que el hombre la pudiera comprender mejor.
- También Jesucristo quiso utilizar signos sensibles que demostraran la acción invisible del Espíritu Santo, utilizando elementos materiales y comunes a la vida diaria de los hombres: barro, semillas, flores, aves, sus manos, etc.
- Estos elementos no fueron escogidos a la ligera, sino que llevan el significado de aquello que desean obtener sobrenaturalmente y que unidos a unas palabras se convertirán en medio de santificación. Ejemplo: el agua nos hace pensar en limpieza. En el Bautismo se utiliza el agua como señal de toda mancha de pecado que pudiera existir en el alma y que impida la santificación.

● La materia y la forma son elementos constitutivos de los sacramentos y son la esencia misma de cada uno de ellos. Ambas son inseparables, significan una sola acción. Si falta la forma, no hay sacramento; si falta la materia, tampoco.

1. La **materia** es el elemento o gesto(s) de cada sacramento: agua, óleo, pan, vino, unción, imposición de manos, etc.
2. La **forma** es la fórmula sacramental, es decir, las palabras que el ministro expresa al momento de celebrar el sacramento.

Bautismo

Materia: La unción con el óleo perfumado, agua bautismal y santo crisma.

Forma: “N...Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Confirmación

Materia: Unción del santo crisma en la frente e imposición de mano. Beso de paz, que significa la comunión del Obispo con sus fieles.

Forma: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”.

Eucaristía

Materia: Pan de trigo ácimo (sin levadura) y vino (de uva).

Forma: Las palabras que usó Cristo (Mateo 26,26-28): “Tomen y coman todos de él...; Tomen y beban todos de él...”

Reconciliación o Penitencia

Materia: El dolor de corazón (contrición), los pecados dichos al confesor de manera sincera e íntegra y el cumplimiento de la penitencia.

Forma: Palabras del sacerdote al dar la absolución: “Yo te absuelvo de tus pecados, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

Unción de los Enfermos

Materia: Imposición de manos sobre los enfermos, unción con óleo en la frente y manos.

Forma: “Por esta santa unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”.

Orden Sacerdotal

Materia: Como rito esencial, imposición de manos del obispo sobre la cabeza del ordenado. Como complemento pueden ser: unción con el crisma y entrega de objetos sagrados.

Forma: Oración consagratória específica, que pide a Dios la efusión del Espíritu Santo y de sus dones apropiados al ministerio para el cual el candidato es ordenado.

Matrimonio:

Materia: El “Sí” de la donación recíproca de los esposos.

Forma: El “Sí” que significa la aceptación recíproca de ese don personal y total.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

~ El catequista dirige la oración.

- A cada intención, los niños responden: **¡Gracias, Jesús, por estar siempre con nosotros!**
 - ¡Qué regalo tan grande, Jesús! No nos dejas solos, estás vivo y presente en los sacramentos. ¡Gracias, Jesús, por estar siempre con nosotros!
 - Gracias, Jesús, por el regalo del Bautismo, porque en él, nos haces hijos queridos de Dios Padre.
 - Gracias, Jesús, por el regalo del perdón, porque en él, nos demuestras cuánto que nos quieres.
 - Gracias, Jesús, por el regalo de la Eucaristía, porque en ella tú estás cerca de nosotros y nos das fuerzas para vivir.
 - Gracias, Jesús, por todos los sacramentos, porque en ellos tú siempre nos muestras tu cercanía y amistad.

Canto

Sacramentos, signos de amor

Sacramentos,
signos de amor.
Sacramentos,
gracia de Dios. (2)

El Bautismo, que nos limpia
y nos hace hijos de Dios.
El Espíritu da fuerzas
en la Confirmación.

En la santa Eucaristía,
Jesucristo se hace don.
Y el perdón de Dios nos viene
en la Reconciliación.

Sacramentos...

Los que sufren son sanados
con la gracia de la Unción.
Por el Orden se consagran
los ministros del Señor.
En el santo Matrimonio
lo importante es el amor.

Y estos son los sacramentos:
un regalo del buen Dios.

Compromiso

- El catequista motiva a los niños para que estén atentos a los signos por medio de los cuales Dios se le manifieste durante la semana.
- En su libro, escriben uno de ellos y explican por qué les pareció importante.

Memorización

- La materia y la forma son elementos constitutivos de los sacramentos.

Actividades

Los niños sustituyen los símbolos por las letras para descubrir los nombres de los sacramentos.

☪=L	☰=T	♁=G	✠=B	■=O	□=E	⊙=C
○=R	☵=D	◆=U	☿=S	⌚=F	⊠=A	♁=M
		♠=N		†=I		

			□	◆	⊙	⊠	○	†	☿	☰	†	⊠	
			E	U	C	A	R	I	S	T	I	A	
■	○	☵	□	♠		☿	⊠	♁	○	⊠	☵	■	
O	R	D	E	N		S	A	G	R	A	D	O	
○	□	⊙	■	♠	⊙	†	☪	†	⊠	⊙	†	■	♠
R	E	C	O	N	C	I	L	I	A	C	I	O	N
	♁	⊠	☰	○	†	♁	■	♠	†	■			
	M	A	T	R	I	M	O	N	I	O			
		✠	⊠	◆	☰	†	☿	♁	■				
		B	A	U	T	I	S	M	O				
	◆	♠	⊙	†	■	♠		☵	□		☪	■	☿
	U	N	C	I	O	N		D	E		L	O	S
			□	♠	⌚	□	○	♁	■	☿			
			E	N	F	E	R	M	O	S			
	⊙	■	♠	⌚	†	○	♁	⊠	⊙	†	■	♠	
	C	O	N	F	I	R	M	A	C	I	O	N	

PARA HACER EN CASA

En la **página 49** de su libro, los niños unen el nombre de cada sacramento con la ilustración que les corresponde.

- Bautismo = **Mano con una concha llena de agua y cirio pascual.**
- Confirmación = **Niño con paloma y mano sobre su cabeza.**
- Eucaristía = **Pan, trigo y uvas.**
- Reconciliación = **Niño frente a sacerdote, con sotana negra, que le impone las manos.**
- Unción de los enfermos = **Persona postrada en cama que recibe la unción.**
- Orden sagrado = **Varón con las manos sobre el pecho, recibiendo la imposición de manos.**
- Matrimonio = **Anillos entrelazados.**

En la última cena, Jesús nos deja un gran regalo

Objetivo

- Que el niño experimente la presencia de Jesús en la Eucaristía para tener vida por él y dar testimonio de su amor.

Actitudes

- Al contemplar a Jesús, presente en la Eucaristía, hemos de sentir alegría, respeto, agradecimiento y asombro.

NUESTRA VIDA

El catequista comenta con los niños en torno a la importancia de una buena alimentación y de qué es la anemia:

- ¿Qué pasa cuando no nos alimentamos de manera correcta?
- ¿Qué sucede cuando consumimos solamente comida chatarra?
- ¿Saben qué es la anemia?

La anemia es una enfermedad que debilita todo nuestro organismo, por no consumir alimentos nutritivos: carne, pescado, verduras, frutas, legumbres, cereales, lácteos, etc.

Si a un niño le da mucho sueño, no tiene ganas de jugar, estudiar y está de mal humor, entonces puede tener anemia.

¿Qué hay que hacer para salir de esta enfermedad? En primer lugar, dejar de comer la comida chatarra y alimentarse nutritivamente. En segundo lugar, tomar algún tipo de vitamina (el catequista mencionará siete tipos de vitaminas).

MENSAJE CRISTIANO

Lo dio a sus discípulos

Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió, lo dio a sus discípulos y dijo:

-Tomen, esto es mi cuerpo.

Tomó luego un cáliz, pronunció la acción de gracias, lo dio a sus discípulos y bebieron todos de él. Y les dijo:

-Esta es mi sangre, la sangre de la alianza derramada por todos. Les aseguro que ya no beberé más del fruto de la vid hasta el día aquel en que beba un vino nuevo en el reino de Dios.

Marcos 14,22-25

Reflexión

- Jesús se queda con nosotros en la Eucaristía porque nos ama.
- La última cena es memorial de su pasión, muerte y resurrección.
- En ella somos testigos del mayor milagro de Jesús: transformar el pan y el vino en su cuerpo y en su sangre por la invocación del Espíritu Santo.

- ¿Qué fue lo que pasó en la última cena? Los apóstoles, muchas veces, cenaron con Jesús, pero hubo una cena muy especial. El Jueves Santo por la noche, Jesús se reunió con sus amigos para celebrar la fiesta de Pascua, que era la fiesta central del pueblo judío. Jesús sabía que era un momento muy especial: era la última vez que compartiría la mesa con sus amigos.
- Es por eso que aquella noche Jesús quiso darnos algo muy importante: se quedó con nosotros en la Eucaristía para alimentarnos y fortalecernos en nuestro camino como cristianos y como Iglesia.
- Jesús ofrece un banquete a sus amigos los apóstoles, una comida muy nutritiva, con muchas vitaminas y energía, pero no para su cuerpo sino para su espíritu. Él sabía que la iban a necesitar para seguir con la misión que nos encomendó cuando regresó con su Padre.
- Su presencia en la Eucaristía es real. Por medio de la fe podemos comprender que Jesús se quedó con nosotros para que nunca estuviéramos solos. Este es un gran regalo de su amor.
- Referencia: CIC 1363-1365. 1381.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- Organizar una visita al Santísimo. Motivar a cada niño para que exprese una breve oración de gracias a Jesús porque se quedó con nosotros en la Eucaristía y porque pronto podrá recibirlo.

Canto

Eucaristía, milagro de amor

Pan transformado
en el cuerpo de Cristo.
Vino transformado
en la sangre del Señor.

En la familia
de todos los cristianos,
Cristo quiere unirnos
en la paz y en el amor.

Eucaristía, milagro de amor.
Eucaristía, presencia del Señor.

Con este pan
tenemos vida eterna.
Cristo nos invita
a la gran resurrección.

Cristo nos dice:
tomen y coman,
esto es mi cuerpo
que ha sido entregado.

Compromiso

- En la misa, durante la consagración, realiza un acto de fe para reconocer que Jesús está realmente presente en la Eucaristía. Por ejemplo:

Acto de fe

Yo que en la hostia,
Señor, te miro,
en ella siempre
te adoraré.

Enciende el fuego
de mi creencia,
aviva siempre
mi ardiente fe.

Memorización

● “Tomen, esto es mi cuerpo...; esta es mi sangre”.
(Marcos 14,22.24)

Actividades

- ✎ Escribe cada palabra de la lista en el lugar que le corresponda en la rejilla.
- ✎ En los recuadros sombreados, descubre una palabra y con ella completa la oración.

... COPÓN
... CÁLIZ
... PATENA
... VINO
... VINAJERAS
... AGUA
... HOSTIA

					A	G	U	A		
V	I	N	A	J	E	R	A	S		
					C	A	L	I	Z	
						C	O	P	O	N
					V	I	N	O		
					P	A	T	E	N	A
H	O	S	T	I	A					

¡POR QUEDARTE CON NOSOTROS EN LA EUCARISTÍA:
_____ GRACIAS _____, JESÚS!

PARA HACER EN CASA

- ✎ Completan las frases que están en la **página 50** de su libro.
 1. Mientras cenaban, Jesús tomó **PAN**, pronunció la **BENDICIÓN**, la partió y se lo dio a sus **DISCÍPULOS** diciendo: Tomen y **COMAN**, esto es mi **CUERPO**.
 2. Tomó luego un **CALIZ**. Pronunció la acción de **GRACIAS**, lo dio a sus discípulos y bebieron todos de él. Y les dijo: Esta es mi **SANGRE**.
- ✎ Luego, adornan la frase: **Eucaristía, alimento de amor.**

La Eucaristía, signo de reconciliación

Objetivo

- Descubrir que, en la Eucaristía, Jesús nos ofrece el perdón y la reconciliación, para que los niños lo vivan en su vida cotidiana.

Actitudes

- La Eucaristía es banquete de perdón, amor, escucha, unidad y humildad.

NUESTRA VIDA

- ~ El catequista pregunta a los niños:
 - ¿Cómo te preparas cuando sales a un paseo? ¿Qué llevas?
 - ¿Qué es lo que más te gusta de salir a pasear?
 - ¿Con quién te juntas durante esa jornada?
 - ¿Te sientes integrado en el paseo? ¿Te has sentido aislado?

MENSAJE CRISTIANO

La multiplicación de los panes

Por aquellos días se reunió de nuevo mucha gente y, como no tenían nada para comer, llamó Jesús a los discípulos y les dijo:

-Siento lástima de esta gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen nada para comer. Si los envío a sus casas en ayunas, se desmayarán por el camino, pues algunos han venido de lejos.

Sus discípulos le contestaron:

-¿Dónde podremos conseguir pan en este lugar deshabitado para dar de comer a todos éstos?

Jesús les preguntó:

-¿Cuántos panes tienen?

Ellos respondieron:

-Siete.

Mandó entonces a la gente que se sentara en el suelo. Tomó luego los siete panes, dio gracias y los partió y se los iba dando a sus discípulos para que los repartieran. Ellos los repartieron a la gente. Tenían además unos pocos pescados. Jesús los bendijo y mandó también que los repartieran.

Comieron hasta hartarse y con lo que sobró recogieron siete cestas. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió, subió enseguida a la barca con sus discípulos y se fue hacia la región de Dalmanuta.

Reflexión

- Jesús sintió compasión de la gente y les dio de comer. Así como ellos estaban reunidos, nosotros nos reunimos en cada Eucaristía. En ella nos reconciamos no sólo con Dios, sino con cada uno de nuestros hermanos.
- ¿Qué significa compartir el pan? Es solidarizarme con el necesitado, ponerme en el lugar de mi hermano, perdonar las agresiones de mis amigos.
- La reconciliación dentro de la Eucaristía es llenarse del amor de Dios, llevándonos a una fraternidad, siendo signos de paz para los que nos rodean. *“Por eso si tú estás para presentar tu ofrenda en el altar, y te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja ahí mismo tu ofrenda ante el altar y ve antes a reconciliarte con tu hermano, después vuelve y presenta tu ofrenda”.* (Mateo 5,23-24)
- Durante la misa, cuando el sacerdote nos invita a pedir perdón a Dios, es el momento para reconciliarnos con él reconociendo nuestras faltas. También lo expresamos en el rito de la paz, como signo de reconciliación con Dios, con nosotros mismos y con los demás.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- El catequista prepara un altar con una Biblia, velas, una imagen de Jesús y un pan.
- Luego toma el pan y lo reparte entre algunos niños. Éstos, a su vez, lo reparten con sus demás compañeros.
- El momento celebrativo se puede introducir con las siguientes palabras:
Hemos reflexionado que Jesús multiplicó el pan, dando así de comer a una gran multitud. En un momento de silencio, pide perdón a Dios por las ofensas que hayas cometido durante la semana.
Ahora te invito a que compartas ese pedazo de pan que tienes en tus manos con alguno de tus compañeros y le des un abrazo.
- Mientras comparten el pan, cantan:

Canto

Un niño se te acercó

**Un niño se te acercó aquella tarde,
sus cinco panes te dio para ayudarte,
los dos hicieron que ya no hubiera hambre.**

La tierra, el aire y el sol son tu regalo,
y mil estrellas de luz sembró tu mano;
el hombre pone su amor y su trabajo.

También yo quiero poner, sobre tu mesa,
mis cinco panes que son una promesa,
de darte todo mi amor y mi pobreza.

En la Eucaristía, sacramento de amor, recibimos a Jesús

Objetivo

- Despertar en los niños un gran deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía, para que se gocen con su amistad y vivan siempre unidos a él.

Actitudes

- Vivimos la Eucaristía con alegría, amistad y confianza, agradeciendo a Jesús que ya viene a nuestro corazón.

NUESTRA VIDA

- El catequista puede recurrir a algún acontecimiento actual que esté sucediendo en su ciudad o en el país: la visita de un jefe de Estado, del Papa, del Presidente de la República, etc. Puede apoyarse en la imagen que aparece en su libro de trabajo y preguntarles:
 - ¿Qué se hace cuando el Presidente, el Papa o alguien importante visita una ciudad?
 - ¿Cómo se preparan las calles?, ¿y las personas?

MENSAJE CRISTIANO

El amor más grande

Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

Juan 15,13-14

Reflexión

- ¿Qué hemos escuchado en esta cita? ¿Qué hizo o qué dijo Jesús? ¿A quiénes les hablaba?
- Así como nos preparamos para recibir a un amigo, a los abuelos, a los tíos..., así también hemos de prepararnos para recibir a Jesús, que se nos da como alimento. Pero Jesús, ¿qué te va a dar cuando venga a ti?
- Permite que los niños expresen qué piensan que les dará Jesús cuando lo reciban en la Eucaristía.
- Nosotros decimos: "¡Ya viene Jesús a mi corazón!". "Ya faltan tantos días para mi comunión". Pero debemos pensar: ¿Cómo me voy a preparar para recibir a Jesús, qué tengo que hacer?
- Que los niños concreten acciones que pueden realizar para prepararse y así recibir a Jesús Eucaristía.
- Porque soy amigo de Jesús, él da la vida por mí y se queda conmigo para que yo lo reciba en ese pedacito de pan.
- Nuestros sentidos (la vista) nos engañan, pero por nuestra fe sabemos que es real. El mismo Jesús nos lo dice: "Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida" (Juan 6,55).

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- El catequista invita a los niños a orar, con las siguientes palabras:

Al recibir a Jesús en la comunión debemos contestar: AMÉN. Es como si nos dijeran: ¿Quieres ser como Jesús? Y respondiéramos, ¡sí quiero! ¡Creo en Jesús, lo amo! Comunión quiere decir común-unión. Unirnos a Jesús, alimentarnos de Jesús, recibirlo en nuestro corazón. Comulgar significa comer del mismo pan: la Eucaristía. Los cristianos queremos ser amigos, formar una familia, hacer una fiesta en comunión, unidos todos en Jesús.

- El catequista les pedirá que escriban lo que sienten ahora que se están preparando para recibir a Jesús en la Eucaristía, y más ahora que ya saben lo que esto significa.
- Luego cada uno de los niños lo lee y todos responderán: Amén.

Canto

Milagro de amor

Jesús, aquí presente en forma real,
te pido un poco más de fe y humildad;
y así poder ser digno de compartir,
contigo, el milagro más grande de amor.

**Milagro de amor tan infinito,
en que tú, mi Dios, te has hecho
tan pequeño y tan humilde
para entrar en mí.**

**Milagro de amor tan infinito
en que tú, mi Dios, te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mí.**

Y hoy vengo, lleno de alegría,
a recibirte en esta Eucaristía.
Te doy gracias por llamarme a esta cena
porque, aunque no soy digno,
visitas tú mi alma.

Milagro de amor tan infinito...

Gracias, Señor, por esta comunión. (2)

Compromiso

- Explicarle al grupo que también nosotros podemos ofrecer a Jesús todo lo que tenemos y somos. Por ejemplo: todo nuestro amor, nuestras obras buenas, prestar nuestros juguetes, ayudar a los demás, hacer bien las tareas, jugar en armonía con mis hermanos y amigos, rezar en la mañana y en la noche, etc.
- Motivarlos para que procuren no faltar a la catequesis lo que resta del año, además de ser responsables con sus tareas. Así expresarán el deseo de seguirse preparando para recibir a Jesús en la Eucaristía.

Memorización

- “Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida”.
(Juan 6,55)

Actividades

- Recortan los objetos litúrgicos que se encuentran el final de su libro.
- Los pegan en una cartulina y arman su propio memorama litúrgico.

PARA HACER EN CASA

- En la **página 51** de su libro, los niños colocan el número que corresponde a los objetos litúrgicos que se utilizan en una celebración eucarística.

- Coloca el número que corresponde a los objetos litúrgicos que se utilizan en la celebración eucarística.



1



4



9



5



6



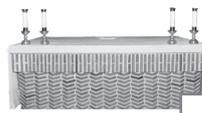
8



3



7



2

- Ambón y leccionario
- Altar
- Cáliz
- Copón
- Crucifijo
- Misal
- Patena
- Velas
- Vinajeras

Los frutos de la Eucaristía

Objetivo

- Que el niño conozca los frutos de la Eucaristía, para que prepare su corazón a recibirlos.

Actitudes

- Para que la Eucaristía dé frutos en nosotros, hemos de servir unos a otros viviendo en unión y respeto.

NUESTRA VIDA

- ~ El catequista inicia la sesión con un diálogo sobre los cuidados que se deben dar a un árbol o a las plantas en general.
 - ¿Qué pasa si el árbol es grande y vive toda la vida en una maceta?
 - ¿Qué le sucederá al árbol si, en lugar de agua, lo regamos con refresco?
 - ¿Y si le falta sol o abono?
- ~ Puede buscar algunas otras preguntas relacionadas. El objetivo de esta comparación es comprender los frutos que produce la Eucaristía en nosotros.

MENSAJE CRISTIANO

El pan de vida

Jesús les contestó:

–Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no volverá a tener hambre; el que cree en mí nunca tendrá sed.

Juan 6,35

Reflexión

- Recibir la Eucaristía da como fruto la unión íntima con Jesús: *“Quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”* (Juan 6,35).
- La Eucaristía conserva, acrecienta y renueva la vida de la gracia dada en el Bautismo.
- La Eucaristía nos preserva y separa del pecado. El Cuerpo de Cristo que recibimos en la comunión es “entregado por nosotros” y la Sangre que bebemos es “derramada por muchos para el perdón de los pecados”.
- La Eucaristía fortalece la caridad, reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados. Nos llena de vitalidad y de energía espiritual, al igual que el alimento sirve para restaurar la pérdida de fuerzas.
- La Eucaristía nos compromete en favor de los pobres; pues el recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que son la Caridad misma, nos hace caritativos. El pan eucarístico es partido, repartido y compartido. Eucaristía es caridad.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- Todos juntos dicen la siguiente oración, si es posible delante del sagrario:

Creo, Jesús, amigo mío, que estoy en tu presencia, que me amas y escuchas mi oración. Tú eres grande y santo, te adoro. Tú me lo has dado todo, te doy gracias. Te he ofendido con mis malas acciones, te pido perdón de todo corazón. Tú eres muy bueno, ayúdame a ser cada día mejor. Amén.

Canto

Pan y vino, símbolo de amor

El pan que compartimos al comer
y el vino que compartimos al beber
son símbolo de unión,
son símbolo de amor.
Son símbolos de lo que tú
nos enseñaste a ser.

Nos has ofrecido tu cuerpo
y nos has ofrecido tu sangre,
como signo de lo que nosotros
debemos hacer.

Ofreciendo nosotros la vida,
ayudando a vivir a los otros,

ya podemos sentarnos contigo
a comer y beber.

Con tu cruz construiste el camino,
una forma distinta de vida.
Y nos pides que estemos contigo
en tu forma de amar.

Con tu sangre lavaste las dudas
que surgieron en nuestro camino.
Es tu vida la que ahora nos enseña
la nueva amistad.

El pan que compartimos al comer...

Compromiso

- Proponen tres acciones concretas para vivir con su familia y con quienes los rodean.

Memorización

● “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no volverá a tener hambre”.

(Juan 6,35)

Actividades

- ✎ Resuelven el ejercicio con ayuda del código. Escriben debajo de los números la letra que les corresponde y descubren el mensaje que Jesús tiene para ellos.
- ✎ Luego escriben la frase completa en las líneas correspondientes.

Código															
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
L	Y	B	S	E	Q	N	C	U	O	I	M	A	R	P	G

	5	1		6	9	5		8	10	12	5		12	11	
	E	L		Q	U	E		C	O	M	E		M	I	
		8	13	14	7	5		2		3	5	3	5		
		C	A	R	N	E		Y		B	E	B	E		
				12	11		4	13	7	16	14	5			
				M	I		S	A	N	G	R	E			
15	5	14	12	13	7	5	8	5		5	7		12	11	
P	E	R	M	A	N	E	C	E		E	N		M	I	
			2		2	10		5	7		5	1			
			Y		Y	O		E	N		E	L			

Jesus me dice:

EL QUE COME MI CARNE Y BEBE MI SANGRE PERMANECE EN MÍ Y YO EN ÉL.

PARA HACER EN CASA

 Resuelven el laberinto de la **página 52** de su libro y ayudan a los niños a llegar a Jesús.

19 El perdón que sana

Objetivo

- Presentar al niño el sacramento de la reconciliación como el signo del amor de Dios que perdona nuestros pecados, para que siempre nos acojamos a su amor y misericordia.

Actitudes

- Cultivar en el niño la confianza en Dios, sabiendo que perdona todos nuestros pecados.

NUESTRA VIDA

- El catequista hablará al niño de lo que significa el perdón. Puede preparar algún cuento o fábula, o bien, apoyarse en la imagen que aparece en el libro de trabajo.
- Puede continuar el diálogo con alguna de las siguientes preguntas:
 - ¿Alguna vez has experimentado el perdón?
 - ¿Crees que una persona que tiene muchos pecados necesita ayuda de los demás? ¿Por qué?
 - ¿Conoces algún caso en que alguien ame y ayude siempre a una persona que lo ofende?

MENSAJE CRISTIANO

Hijo tus pecados te son perdonados

En ese momento le trajeron un paralítico entre cuatro. Pero como no podían llegar hasta Jesús a causa del gentío, levantaron el tejado de la casa donde estaba, y por el boquete que abrieron, descolgaron la camilla en que yacía el paralítico.

Jesús, viendo la fe que tenían, dijo al paralítico:

– Hijo tus pecados te son perdonados.

Unos maestros de la ley que estaban allí sentados comenzaron a pensar para sus adentros:

– ¿Cómo se atreve a decir eso? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

Jesús se dio cuenta inmediatamente de lo que estaban pensando y les dijo:

– ¿Por qué están pensando eso en su interior? ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados; o decirle: Levántate, toma tu camilla y camina? Pues ahora sabrán que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados.

Entonces se dirigió al paralítico y le dijo:

– Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

El paralítico se puso en pie, tomó enseguida la camilla y salió a la vista de todos, de modo que todos quedaron maravillados y daban gloria a Dios diciendo:

– ¡Jamás habíamos visto una cosa semejante!

Marcos 2,3-12

Reflexión

- Jesús es el Médico Divino, sólo él puede sanar nuestro cuerpo y nuestra alma. A diferencia de los médicos que conocemos, él no requiere de medicinas: nos sana a través de su Palabra.
- Las curaciones eran signo de la venida del Reino de Dios. La curación del paralítico demuestra la relación entre sanación y perdón de los pecados.
- También nos muestra la importancia de la ayuda fraterna: los hermanos conducen al enfermo, Jesús lo cura pero primero lo perdona. Así nos enseña que hemos de perdonarnos unos a otros con la ayuda del amor misericordioso de Dios.
- Jesús ve que ese hombre tiene deseo de cambiar y que sus amigos tienen una gran fe y le ayudan, por eso lo sana de su enfermedad y perdona. Los maestros de la ley se escandalizaban porque sabían que ese poder era sólo de Dios.
- Jesús nos llama a todos a que reformemos nuestra vida. El perdón que Jesús nos da se realiza en el sacramento de la Reconciliación.
- Para comprender lo que necesitamos para reconciliarnos por medio de este sacramento, escuchemos el siguiente relato:

La historia de Anita

Anita no le habla a su hermano, Enrique, porque peleó con él. Ella quiere comprar un regalo para su papá, porque se acerca su cumpleaños, pero sabe que de nada servirá el regalo si su papá sabe que sus hijos están molestos entre sí.

Anita platica con su mamá sobre la situación; ella le dice que se reconcilie con su hermano para no causarle disgustos a su papá. Entonces Anita busca a su hermano y le pide perdón por la pelea, él acepta. Los dos hermanos vuelven a llevarse bien y las cosas cambian: compran el regalo, festejan el cumpleaños de su papá y conviven con alegría.

- En el relato vimos que existe una situación de pecado, una pelea. Anita comienza un proceso de arrepentimiento para reconciliarse con su hermano. En la Reconciliación pasa algo parecido, para celebrar este sacramento hemos de vivir una serie de pasos:

El camino de Anita	Los pasos para la Reconciliación
1. Anita cae en cuenta de sus actitudes.	1. Examen de conciencia.
2. Se arrepiente de haberse peleado con su hermano.	2. Arrepentimiento de los pecados.
3. Decide reconciliarse con él.	3. Propósito de enmienda.
4. Busca a su hermano y le pide perdón.	4. Confesar los pecados.
5. Junto con su hermano, compra el regalo para su papá.	5. Cumplir la penitencia.

EXPRESIÓN DE LA FE

Celebración

Oración

- Confiados en la misericordia de Dios, que nos perdona en la Reconciliación, oramos con el **Salmo 50**.

Ten piedad de mí, oh Dios, por tu amor,
por tu inmensa compasión, borra mi culpa;
lava del todo mi maldad, limpia mi pecado.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
renueva dentro de mí un espíritu firme;
no me arrojes de tu presencia,
no retires de mí tu Santo Espíritu .

Canto

Tus pecados te son perdonados

Viniste aquí,
trayendo tus pecados al altar.
Por la sangre del Cordero,
que fue inmolado,
hoy nueva vida tendrás.

Dios te perdonó:
en el nombre de Jesús,
¡no sufras más!
Tendrás felicidad y gozarás de paz,
tu condena ya, por fin, quedó atrás.

Tus pecados te son perdonados:
levántate y anda ya,
tu vida antigua quedó en el pasado,
es tiempo de volver a empezar.

Tus pecados te son perdonados:
levántate y anda ya,
tu vida antigua quedó en el pasado,
es tiempo de volver a empezar.

Compromiso

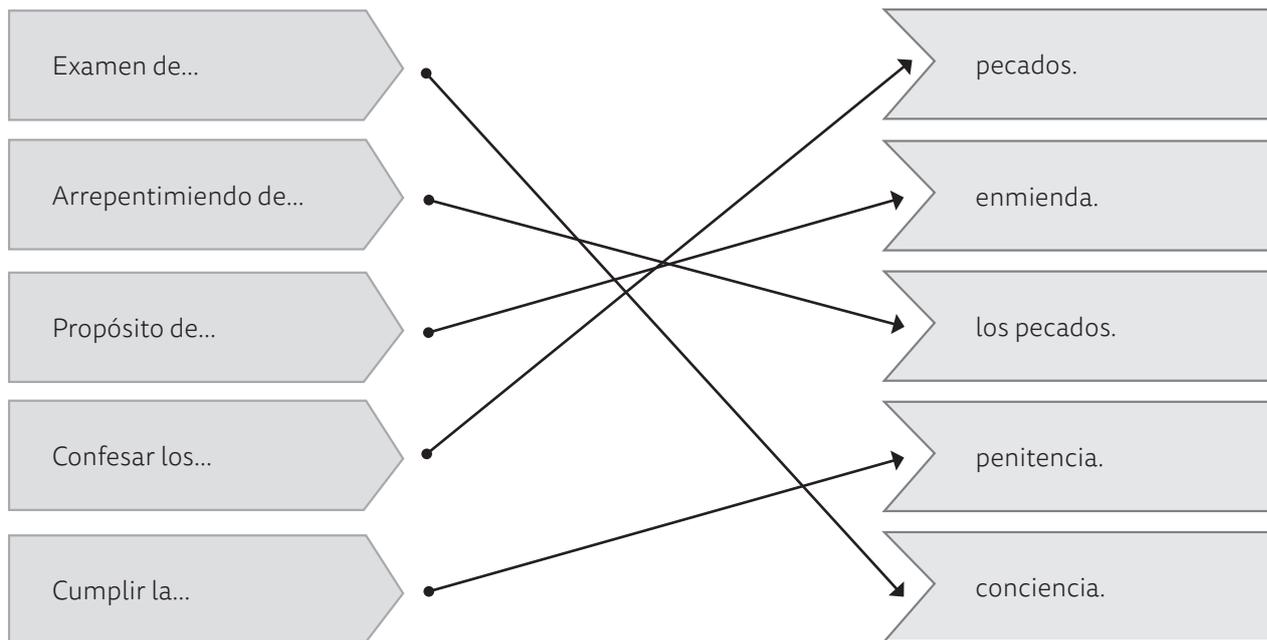
- El catequista debe animar al niño para que, durante la semana, se disculpe con sus compañeros, hermanos, maestros y papás por las ocasiones que los ha ofendido.
- Escriben en su libro cuáles ofensas les cuesta más trabajo perdonar.
- Ayuda a algún compañero que lo necesite.

Memorización

● “Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.
(**Marcos 2,17**)

Actividades

✎ Unen ambas columnas para formar los cinco pasos para una buena confesión.



✎ Escriben las actitudes que han de tener para recibir el perdón de Dios por las faltas que hayan cometido.

PARA HACER EN CASA

✎ Con ayuda de sus papás buscan una cita bíblica, distinta a la que se leyó en la catequesis, en la que Jesús perdona los pecados. La escriben en la **página 52** de su libro.

NOTAS

Perdonarnos de corazón

MATEO 18,21-35

Objetivo

- Despertar en el niño la actitud de agradecimiento hacia Jesús por habernos dejado el sacramento de la Reconciliación para que confiemos y acudamos a recibir su perdón y corrijamos nuestra vida.

Material

- Un crucifijo.
- Papeletas.
- Una charola o recipiente de metal.
- Cerillos.

Entrada

Catequista: En esta celebración vamos a agradecer a Jesús porque nos dejó una Iglesia y la penitencia o Reconciliación, un sacramento para perdonarnos.

🕒 Perdón, perdón

Perdón, perdón de unos a otros,
esto nos pide Dios.

Perdón, perdón de unos a otros,
tal como Cristo nos perdonó. (2)

Setenta veces siete,
setenta veces siete,
perdonaré a mi hermano.
Todos, unidos en el amor,
siempre debemos de perdonar.

Siete perdonando,
siete olvidando,
dando una nueva oportunidad.
Buscando amor
de todo corazón,
siempre debemos de perdonar.

Catequista: Te agradecemos, Señor, porque nos dejaste el sacramento de la Reconciliación para darnos el perdón, la alegría y la paz que solo tú nos puedes dar. Nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios.

La Palabra

Lectura del santo Evangelio según san **Mateo 18,21-35**.

Perdonar setenta veces siete

Entonces se le acercó Pedro y le preguntó:

—Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano cuando me ofenda? ¿Siete veces? Jesús le respondió:

—No te digo siete veces, sino setenta veces siete. Porque con el reino de los cielos sucede lo que con aquel rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer y a sus hijos, y todo cuanto tenía, para pagar la deuda. El siervo se echó a sus pies suplicando: “¡Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo!”. El señor tuvo compasión de aquel siervo, lo dejó libre y le perdonó la deuda. Nada más salir, aquel

siervo se encontró a un compañero suyo que le debía cien denarios; lo agarró y le apretaba el cuello, diciendo: “¡Paga lo que me debes!”. El compañero se echó a sus pies, suplicándole: “¡Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré!”. Pero él no quiso, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara la deuda. Al verlo sus compañeros se disgustaron mucho y fueron a contar a su señor todo lo ocurrido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “Siervo miserable, yo te perdoné toda aquella deuda, porque me lo suplicaste. ¿No debías haberte compadecido de tu compañero como yo me compadecí de ti?”. Entonces su señor, muy enojado, lo entregó para que lo castigaran hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con ustedes mi Padre celestial si no se perdonan de corazón unos a otros.

Guía para la reflexión

- Estamos llamados a perdonar; no es algo ocasional sino que es una invitación permanente.
- Al hablar de 70 veces, Jesús quiso decir que hay que perdonar SIEMPRE. Pero, ¿cómo puedo llegar a perdonar siempre? La respuesta es: el amor.
- En la Sagrada Escritura encontramos que las primeras comunidades se distinguían por el amor que se tenían unos a otros, tanto que la gente exclamaba: “¡Miren cómo se aman!”. Así también nosotros debemos de dar este paso en la casa, en la escuela, en el trabajo, con toda la gente con la que convivimos.

Examen de conciencia

- El catequista invita a los niños a reflexionar, en un momento de silencio, en los siguientes aspectos que le ayudarán a hacer su examen de conciencia.
 - ¿Me he reconciliado con Dios?
 - ¿Mi amistad con Dios lo demuestro asistiendo a misa todos los domingos?
 - ¿Me porto bien en casa y ayudo sin protestar?
 - ¿Quiero y trato bien a mis padres, hermanos y abuelos?
 - ¿Hago caso a mis maestros y respeto a mis compañeros?
 - ¿Me peleo con mis compañeros y me burlo de ellos, hablo mal de ellos, les insulto o pego?
 - ¿Me he apropiado de cosas que no son mías, soy envidioso, digo mentiras?
 - ¿Comparto con los demás lo que tengo y ayudo a quien lo necesita?
 - ¿Procuró amar a todos como Jesús me ama a mí?
 - ¿Me perdono mis errores y me acepto tal y como soy?

Compromiso

Hagamos un compromiso con Jesús, evitar el pecado y hacer el bien, vivir como hermanos, evitar la violencia, mejorar nuestro ambiente. Ser más justos y solidarios para hacer presente el mundo. Lo escribiremos en nuestras tarjetas y la ponemos a los pies del crucifijo.

Catequista: Expresemos a nuestro Padre Dios el compromiso de vivir en paz con todos nuestros. Digamos juntos:

Oh, Dios, Creador del universo, que extiendes tu preocupación paternal sobre cada criatura y que guías los eventos de la historia a la meta de la salvación.

Reconocemos tu amor paternal que, a pesar de la resistencia de la humanidad y en un mundo dividido por la disputa y la discordia, nos hace buscar la reconciliación. Renueva en nosotros las maravillas de tu misericordia. Envía tu Espíritu sobre nosotros, para que él pueda obrar en la intimidad de nuestros corazones; para que los enemigos puedan empezar a dialogar; los adversarios puedan estrechar sus manos y las personas puedan encontrar la armonía entre sí.

Oración comunitaria

Catequista: Agradecemos a Jesús que nos haya dejado este sacramento en el que nos perdona los pecados y nos restituye la gracia a través del sacerdote. Por eso, a cada invocación responderemos: Gracias, Jesús.

— Gracias, Jesús, por darnos un corazón grande para amar.

T: Gracias, Jesús.

— Gracias Jesús porque nos perdonas nuestros pecados.

T: Gracias, Jesús.

— Gracias Jesús porque dejaste a tu Iglesia el sacramento del perdón.

T: Gracias, Jesús.

— Gracias Jesús por nuestros padres, que nos han enseñado el camino hacia ti.

T: Gracias, Jesús.

— Gracias Jesús por los sacerdotes, que perdonan nuestros pecados.

T: Gracias, Jesús.

Te doy gracias, Jesús

**Te doy gracias, Jesús,
por haberme encontrado,
por haberme salvado,
te doy gracias, Jesús.**

Hoy ya sé el camino
y hacia él me dirijo;
es la senda bendita
que representa el Hijo.

Mi amor era pequeño
pero ya lo he encontrado,
y ese pequeño amor
hoy se ha agigantado.

Hoy Jesús es mi guía,
él controla mi vida,
y no hay ser terreno
que mi cariño mida.

- Al terminar la celebración, es recomendable hacer una pequeña convivencia con los niños para celebrar la alegría del amor de Dios, que se manifiesta en el perdón que Dios nos da a pesar de nuestras faltas.

ÍNDICE

Carta de nuestro obispo	3
Presentación de la nueva edición	5
Instructivo	6
Características psicológicas de los niños	8
MÓDULO INTRODUCTORIO. LA BIBLIA: ALIANZA CON DIOS	
Entronización de la Biblia	12
1. La oración de Moisés y el Arca de la Alianza	15
2. Josué y el derrumbe de las murallas	19
3. Sansón y su gran cabellera	23
4. Rut y Noemí	27
MÓDULO 1. ¿QUIÉN ES JESÚS?	
5. ¿Quién dice la gente que soy yo?	34
6. El carpintero feliz	37
7. El Maestro bueno	40
8. Jesús médico	45
9. Jesús, el hijo de María y José	48
10. El Hijo de Dios, fiel y obediente	51
Celebración: Jesús es nuestro Rey	55
MÓDULO 2. ¿QUÉ NOS DICE JESÚS?	
11. Por mi Bautismo, pertenezco a Cristo	60
12. ¡Ánimo, soy yo!	63
13. Ámense como yo los he amado	66
Celebración: Sean como la sal	68



www.ppc-editorial.com.mx

